Vamos a comenzar esta parte con dos historias sobre el Perdón: la primera budista, la segunda una parábola de Jesús:

*Cuentan que un bello día estaba Buda predicando a sus discípulos al lado del río Ganges sobre el Perdón, cando un jovencísimo e inocente discípulo le preguntó:*

*- Maestro, ¿cómo de gordos son mis pecados para el Único?*

*A lo que Buda respondió:*

*- Si coges tu cuchara, la llenas de sal y te la metes en la boca, ¿a que no sería una sensación muy agradable? (La cara del chaval al imaginárselo ¡no hay palabras para describirla!) Ahora bien, si coges esa misma sal y la vacías en el río y coges una cucharada de sus aguas y pruebas ¿a qué sabrá?*

*- ¡Pues bien!, -respondió el chaval-.*

*- Al igual pasa con tus pecados -le dijo Buda-, cuando mueras, serán invisibles comparados a la belleza y Amor del Inabarcable.*

*Una historia de Perdón…*

*Estaba Jesús con sus discípulos cuando les dijo lo siguiente:*

*“Un pastor tenía muchas ovejas, pongamos que 100. Y una mañana descubre que por la noche, una de ellas se había perdido. La ovejita se había separado del grupo y ahora estaba sola y asustada. ¿Qué pensáis que hizo el pastor?, ¿la dejó y siguió con el resto? ¡De eso, ni hablar! Dejó las otras donde estaban y se fue a buscar la que se había perdido. ¡Qué alegría la de la ovejita cuando vio llegar a su pastor y qué alegría la del pastor, cuando la pudo llevar donde el resto! (Aunque ya pesaba lo suyo…)”.*

*Fijaos si se alegró de haberla encontrado, que hasta montó una fiesta con sus amigos, pues la oveja que creyó perdida, de nuevo estaba con él, a salvo.*

*(Lc 15, 4-7).*

Y ¿por qué, si hemos contado dos historias, lo hemos llamado “Una historia de perdón”?

 Muy sencillo, porque las anteriores historias eran ilustrativas. **Ahora deberéis de ser vosotros quienes redactéis vuestra propia historia sobre el perdón**. Podéis ambientarla donde deseéis, con los personajes que queráis y con vuestro propio estilo. Lo único, no insultar ni ofender a nadie con motes o referencias burlescas: eso está prohibido.

 Por lo demás, echadle imaginación, buen humor y no olvidéis que cuanto mejor la hagáis, más puntuación obtendréis. ¡A por ella!

**Título:**